

Conclusiones

Tras abordar y destacar distintas tipologías territoriales y de modelos de actuación para la consecución de un ejercicio expositivo de artes plásticas, especificado por la reacción que se genera en el espectáculo formal y aparential de una exposición, se evidencia el papel trascendental que el lugar ejerce en la transición constructiva, epistemológica y causal de cualquier proyecto expositivo que se plantee. Aún más una vez encontrados y enlazados cada uno de los agentes partícipes en el concurso organizativo dentro del continente, y de estudiar diversos lugares interventivos tanto cerrados, abiertos como mixtos se evidencia el papel trascendental que el lugar ejerce en la transición constructiva, epistemológica y causal de cualquier proyecto expositivo que se plantee. Un resultado ampliado cuando hemos abordado específicamente una sala de exposiciones de gran alcance y modelicos proyectos de diseño expositivo, como es la sala de exposiciones “Arquería de los Nuevos Ministerios”, ceñida al modelo de arquitectura efímera, lo que abunda aún más en el carácter y en lo que representan hoy en día los diseños expositivos en la cultura.

Es por ello que esta investigación nos ha permitido evidenciar cómo los aspectos circunstanciales determinantes de los lugares, las arquitecturas intervenidas, los territorios al aire libre, las concentraciones topológicas inciden y guían la trascendencia del devenir y el desenlace final de los procesos creativos de las artes plásticas.

También esta investigación nos ha revelado la involuación de todos esos elementos en la elaboración de los modelos de diseños expositivos, tanto en su terminología como en su experimentación, para lograr una imagen escénica en el ejercicio practicado, en la composición, ritmo, armonía, equilibrio, narrativa, lectura de la exposición y diálogo entre todas las partes.

Por otra parte, las condiciones ambientales resultantes son consecuencia de la importancia que tiene en el modelo expositivo, la interacción entre el tema planteado, la integración de la obra, las características del lugar y la participación del público visitante.

Bajo estas circunstancias, en el recorrido histórico que hemos seguido, se ha podido constatar que el lenguaje artístico

trasciende más allá de los límites de la propia obra para hacer partícipe al propio lugar que la recoge.

Como consecuencia de ese mismo proceso y tratamiento, tanto artistas como creadores cuando proyectan una obra, o un diseño expositivo lo hacen en relación al entorno en que habitará.

De esta manera la puesta en escena de las obras en el recinto elegido, obliga a proyectar las exposiciones como diseño concreto y específico para el lugar donde se va configurar.

Por tanto como conclusión podemos hablar que no hay nada hoy, ni obra alguna, capaz de arrogarse independiente del sitio, ni siquiera aquella pensada para ser en cualquier establecimiento. En la actualidad ya no son los artistas quienes eligen libremente la creación de su mundo formal, se supeditan y obedecen a los encargos específicos de una conducta artística con capacidad de sobrevivir a una situación extrema de presión y alteridad de los principios esenciales.

Este estudio nos ha permitido descubrir la importancia del papel que el comisario ha ido adquiriendo a lo largo del siglo XX en la disciplina artística, en el progreso del arte y en la dialéctica de la creatividad.

En la primera parte de la tesis hemos señalado además los principales agentes partícipes en el proceso del diseño y montaje expositivo. Estos agentes suponen en un proyecto expositivo, por una parte la evidencia de unidad intencionada y explícita del propio comisario al plantear el proyecto expositivo, ya que estudia por una parte el lugar, y, por otra el material a exponer e intenta conexionarlos justificados por la narrativa que el propio tema de la exposición plantea. El resultado de este estudio permite darle al proyecto una coherencia y rotundidad capaz de justificar la importancia y unicidad del proyecto en el espacio expositivo, una conclusión que se nos ha manifestado durante la indagación realizada.

Esto conlleva que un proyecto sería según el lugar donde se fuera a mostrar, dependiendo de la variedad de establecimientos donde tienen lugar estos eventos, por el tipo de su naturaleza gestora los resultados alcanzarán diversas maneras de gestión, tratamiento y configuración.

El análisis de aquellos aspectos que hacen especiales los distintos lugares revisados nos permite comprobar cómo están obligados artistas y comisarios a considerar minuciosamente

cada uno de los rasgos de su identificación, para poder así lograr el máximo de interacción, integración y diálogo entre lugar y obra, nos ha servido para descubrir el valor de esta realidad.

La segunda parte de la tesis en la que se analiza un período concreto de programación y diseño expositivo de una de las más importantes y significativas salas de exposiciones españolas, por sus particularidades arquitectónicas y programáticas, nos ha valido para comprobar:

- La obligada necesidad de elaborar un proyecto calculado y planteado para interactuar las formas del trabajo mostrado, con las formas volúmicas y cadenciosas del recinto expositor.

- Un mismo espacio modifica su morfología según tantas veces como sea intervenido, lo que provoca una alegoría poética de gran interés.

- Es necesario participar de la sensibilidad, erudición, profesionalidad y conocimiento del medio para poner en práctica el ejercicio de la exposición. El diseñador encargado lo sabe de antemano y los resultados alcanzados en esta sala a lo largo de los años así nos lo han atestado.

- Una exposición de arquitectura efímera persigue mostrar al arquitecto en su misma categoría de arquitecto, al plantear un proyecto de idénticas exigencias que le plantearía una edificación para permanecer.

- Las sutiles diferencias interventivas entre arquitectos y artistas plásticos. Un artista es más intuitivo y más lúdico con el espacio en el que trabaja, mientras que el arquitecto es más riguroso, más racionalista a la hora de organizar el espacio. Uno estructura el espacio y lo articula ortogonalmente, el otro juega con él para apropiarse y sacarle un compromiso plástico dentro de su misma creación.

- Las exposiciones de artistas plásticos tratan de mostrar sus aspectos más creativos, intuitivos y sensoriales. Mientras que las de los arquitectos su lado más profesional y erudición de su disciplina.

- Un proyecto para esta sala se rige bajo las mismas conductas que cualquier otro proyecto de arquitectura, este sería de arquitectura efímera, y otro de arquitectura civil, necesita un proyecto, estudios de medidas, proporciones y cálculos, presupuesto por precios unitarios, contemplación de responsabilidad y normas de seguridad.

- Los contenidos de las exposiciones sobre arquitectura muestran el aspecto más creativo del arquitecto a través de la estructura racionalista para la narrativa que plantea en la presentación y en el recorrido.

- Un proyecto de arquitectura mantiene siempre los mismos soportes expositivos: bocetos, planos, fotografías, maquetas; recientemente se ha incorporado a estos soportes la informática, el formato digital y la realidad virtual. El cómo se presenta este material y su orden y organización en la sala es la labor del que proyecta la exposición.

- Estas conclusiones se pueden extrapolar al ámbito artístico, sobre todo a las exposiciones con un tema central y colectivas pues, el proyecto expositivo persigue una vinculación total con el lugar donde va a levantarse y en diálogo constante. El lugar contiene en sí mismo la guía didáctica para la inspiración y comprensión de las propuestas.

- Por último quisiéramos apuntar que en cualquier diseño para el montaje de una exposición siempre será necesario una perfecta sintonía y sincronía que un proyecto expositivo debe mantener en todo momento con el sitio. El resultado será lo que proporcione la categoría, la cualidad y la calidad de la exposición.

A lo largo de este trabajo y después de evaluar las conclusiones que hemos alcanzado se nos ha matizado la variación que el arte ha experimentado en lo referente a los modos de presentar de las obras. Una situación que ha obligado a que los artistas, diseñadores, responsables de exposición, antes de concebir un trabajo han de reflexionar, meditar y calcular sus resultados en relación con el lugar donde vaya a ser mostrada esa obra. De tal modo que en algunos casos los artistas hacen construir

sus piezas precisamente evolucionándolas intrínsecamente con el lugar, alcanzando un todo expresivo y formal. De idéntica manera los diseñadores de exposiciones, que tienen en el recinto expositivo el argumento inspirador para la organización de ésta. Al igual que los responsables, llámense comisarios, conservadores, directores, etc. Un hecho que ha modificado radicalmente la actitud y el progreso del arte, como su espectáculo, aún más si admitimos el universo de la red para su expansión y crecimiento, que aquí no se ha tocado y es en ese mundo donde los límites son absolutamente irreductibles.

Para acabar hemos abierto un anexo, que incluye el proyecto de un parque escultórico.



